

**LOS COLORES DE LOS NEGROS: UNA MIRADA DECOLONIAL A LAS
RELACIONES INTRA-RACIALES ENTRE ESTUDIANTES DE LA I.E. NUEVA
FLORIDA, TUMACO, NARIÑO, COLOMBIA.**

YULIAN FERNANDO SEGURA CASTILLO

**UNIVERSIDAD DE NARIÑO
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS
LICENCIATURA EN CIENCIAS SOCIALES
SAN JUAN DE PASTO**

2017

**LOS COLORES DE LOS NEGROS: UNA MIRADA DECOLONIAL A LAS
RELACIONES INTRA-RACIALES ENTRE ESTUDIANTES DE LA I.E. NUEVA
FLORIDA, TUMACO, NARIÑO, COLOMBIA.**

YULIAN FERNANDO SEGURA CASTILLO

**Trabajo de grado en la modalidad de ensayo presentado
para optar por el título de Licenciado en Ciencias Sociales**

Asesora:

**Dra. Carmen Patricia Cerón Rengifo
Docente Universidad de Nariño**

**UNIVERSIDAD DE NARIÑO
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS
LICENCIATURA EN CIENCIAS SOCIALES
SAN JUAN DE PASTO**

2017

Las ideas, conclusiones y recomendaciones aportadas en el trabajo de grado, son responsabilidad exclusiva de los autores.

Artículo 1. Del acuerdo N° 324 de octubre 11 de 1966 emanado del Honorable Consejo Directivo de la Universidad de Nariño

Nota de aceptación

Firma de presidenta del jurado

Firma del jurado

Firma del jurado

San Juan de Pasto, 2017.

Agradecimientos

Agradezco inmensamente a Dios por prestarme la vida y permitirme escalar estos peldaños de la vida, a mi madre, Flor del Carmen, por el apoyo, los consejos, el acompañamiento y las palabras de aliento, sobre todo en la primera y última parte de mi proceso formativo, a mis hermanos Neiser Segura, José Segura y Viviana Cuero; a mi tía, Olga Rentería, muchísimas gracias por los consejos y el apoyo brindado. Agradezco al Programa de Becas Tumaco en el Corazón, más que por el apoyo económico sin el cual sin duda esto no hubiese sido posible, les agradezco por el ejemplo y por permitirme pensar y soñar más allá; agradezco especialmente a Yancli Lozano, Lucy Ocampo, Diego Pizarro, Yurizang García y Ricardo Torres porque gracias a ustedes está siendo posible este logro. Agradezco a mi asesora de trabajo de grado y docente Patricia Cerón Rengifo por el acompañamiento y decidido interés en mi proceso formativo y proyecto de vida, es de las mejores personas que conozco. Finalmente mil gracias a mis compañeros de carrera, docentes y demás personas que participaron en mi proceso de formación profesional y personal.

Dedicatoria

Dedico este trascendental paso en mi proceso formativo y de vida a mi padre, Neiser Segura Mejía, que en paz descanse. Es y será uno de tantos homenajes póstumos para ti padre. En agradecimiento a los años de vida compartidos conmigo, mi madre y demás hermanos. Por los consejos y sacrificio porque tuviésemos una mejor calidad de vida. Gracias por el decidido interés en mi formación y educación, gracias por supuesto por la vida, gracias mil gracias padre, siempre vivirás en mí.

Resumen

Este ensayo presenta los resultados finales de investigación del proyecto denominado “Mismidad e identidad afro en la I.E. Nueva Florida de Tumaco” financiado por la Vicerrectoría de Investigaciones, Posgrados y Relaciones Internacionales de la Universidad de Nariño. El ensayo desarrolla la concepción que los estudiantes tienen de sí mismos y para ello se enmarca su desarrollo en la teoría decolonial. Los resultados encontrados son los siguientes: existe una tendencia manifiesta a blanqueamiento étnico-racial en los estudiantes. Segundo: los estudiantes suelen clasificarse a sí mismos mediante una gradación de color que corresponde a lo mencionado, así entonces cuanto más blanca es una persona es mejor percibida dentro del endo-grupo afro, sucediendo lo contrario al ser a la inversa. Tercero: encontramos que tal situación no es nueva, ni casual y atañe a las dinámicas sucedidas en la colonia y la república.

Abstract

This essay present the final research results of the project called “Sameness and identity of the afro-descendant in Nueva Florida School of Tumaco” funded by the vice-rectory of research, postgraduate and international relation. The essay develops the notion that the students have about themselves and for this we base on the colonial theory. The results found and developed by us here are: First, it exist a manifest tendency to the racial and ethnic whitening in the students. Second, the students have a classification on base of theirs skin color that it’s corresponded to what we previously mentioned, so, if a person is whiter is better perceived in the afro-descendant group and it happened the opposite the other way. Third, we found that this situation isn’t new and it corresponds with the colonies and republics dynamics.

Tabla de contenido

1. <u>Introducción.</u>	9
2. <u>Colonialidad e identidad: elementos teóricos para iniciar el debate.</u>	10
3. <u>Blanqueamiento: entre lo ideal y lo identitario.</u>	14
4. <u>Un pacífico blanco: anhelos de avance e integración nacional.</u>	18
5. <u>Hacia una subcategorización de lo negro.</u>	24
6. <u>A manera de conclusión</u>	28
7. <u>Bibliografía</u>	30

Tabla de Ilustraciones

Ilustración 1. División del mundo en el del ser y no ser desde la teoría decolonial.	13
Ilustración 2. Gradación de color de las gentes negras según estudiantes.	25

1. Introducción

Las largas discusiones generadas desde las ciencias sociales han jugado un doble papel, unas como cimentadoras de la eterna relación de sumisión y subordinación de lo negro frente a lo blanco-nor-europeo, las otras como subversivas, de carácter revolucionario e irruptivo, en pro de la liberación de lo negro frente a las relaciones de poder (de clases) y el juego dominante nor-europeo a nivel mundial. Estas discusiones han generado un nutrido debate que por supuesto invitan a la reflexión de la situación actual de las diferentes comunidades étnico-raciales alrededor del mundo, al estilo de la interculturalidad propuesta por Catherine (Walsh C. , 2007).

Hablar de las comunidades afros en nuestro país para alguien que haya pasado por nuestro sistema de educación escolar, entre otras cosas presupone pensar la razón de su existencia en estos territorios, esto con seguridad nos llevará a recordar las clases de historia en el colegio en las que seguramente se mencionó de manera aislada el éxodo a hierro y garrote de estas gentes desde aquellos recónditos parejas del África occidental. Además de eso resulta casi imposible no hacernos una imagen mental del cosmos de estos individuos, en aquellos tiempos de tribulación profetizada por los nativos, su papel y actuar en la sociedad el cual es reducido con frecuencia a la esclavitud (oficial) en nuestro país en la época colonial y la primera parte de la republicana. Posterior a esto nos pueden inundar recuerdos inherentes a su ubicación geográfica y sociocultural en nuestro país y como resultado obtendremos lo que desde el discurso oficial significan las gentes negras con todo lo que ello simboliza para el país (sin que ello represente que se compartan los postulados que se puedan exponer).

Esto también implica por supuesto pensar en las categorías históricas de segregación que se han asignado a esta comunidad étnico-racial, categorías que sin duda alguna representan aun hoy en día que estas comunidades carguen con tratos ultrajantes en la práctica y ni hablar de su ilustración en los discursos y representaciones gráficas.

Nuestro propósito en el presente ensayo, es presentar los resultados finales del proyecto de investigación denominado “Mismidad e identidad afro en la Institución Educativa Nueva Florida de Tumaco”. La tesis central gira en torno a dar cuenta de la imagen de sí recreada entre los estudiantes de la I.E. Nueva Florida, sobre la base del análisis de los datos, los cuales dieron como resultado que ellos tienen una imagen de sí (como afrodescendientes) conflictuada y para

responder a los cánones impuestos a la comunidad por la larga e histórica herencia cultural, los alumnos y la comunidad en general pues se evidenció una gradación de color que permite situar a los individuos en posiciones cercanas o lejanas al ideal blanco. Lo anterior es soportado en los aportes que desde la colectividad de argumentación de la inflexión colonial se han efectuado, además de los datos recogidos en terreno para lo cual se procedió con el método etnográfico.

La idea central es soportada a lo largo del presente ensayo sobre la base de cuatro subcapítulos; primer momento, haciendo acercamiento a la teoría que soporta el análisis, luego acercamiento teórico, para finalmente terminar con el análisis y triangulación de los datos, decantado todo en una conclusión.

2. Colonialidad e identidad: elementos teóricos para iniciar el debate

La Colonialidad hace parte central dentro del variado número de discusiones y aportes teóricos manejados por la colectividad de argumentación de la inflexión colonial¹, dentro de la cual figuran y destacan autores/investigadores tales como Enrique Dussel, Aníbal Quijano, Walter Mignolo, entre otros, como es el caso del sociólogo puertorriqueño Ramón Grosfoguel. Este último utiliza ampliamente este concepto para hacer alusión al incrustamiento de la Colonialidad en la episteme de las poblaciones de las “ex – colonias” en América, (hacemos énfasis en la América Latina y el Caribe) dando como resultado que la colonialidad viva de manera permanente en nuestra concepción de mundo, siendo así, reproducida y multiplicada por las mismas comunidades en las que desde una perspectiva analítica y sujetos a los postulados de Grosfoguel, las comunidades siempre buscan estar lo más cerca posible del mundo del ser, que es lo mismo que lo blanco, lo europeo, norteamericano, ...

Según Eduardo Restrepo (2010), se trata de una colectividad de argumentación frente a la inflexión decolonial, la cual pretende dar cuenta y “poner sobre la mesa una serie de problematizaciones asociadas a los efectos de la colonialidad en la estructuración de nuestro presente así como [...] ofrecernos un conjunto de categorías para pensar (y posiblemente hacer) el mundo de otra forma”

¹ Colectividad de argumentación de la Inflexión decolonial es la manera en la que el antropólogo Eduardo Restrepo ha decidido referirse a las integrantes de otrora llamada teoría de la colonialidad/modernidad. Ver: Inflexión decolonial: fuentes, conceptos y cuestionamientos de Eduardo Restrepo y Axel Rojas.

No obstante, no es suficiente con hablar de colonialidad, ya que, además de que dicha forma de control se encuentra incrustada en la forma que las sociedades periféricas tienen de ver y existir en el mundo, niega posibilidades endógenas de la mano de otra serie de consecuencias que devienen de la situación colonial en las que han permanecido expuestas las poblaciones de estos territorios. Así entonces, sucede exactamente lo mismo con la manera de generar y producir conocimiento, ya que el conocimiento generado desde las zonas del NO ser; como África y América es considerado insignificante, es negado, en la colonia, la primera república y gran parte del siglo XX como conocimiento no razonable, más tarde denominado como poco o nada científico (Grosfoguel, 2011) sobre la base de una superioridad auto-asignada por parte de las potencias nor-europeas, esa superioridad de la cual presumen que no solo es epistémica, se sustenta en preceptos biológicos y todo tipo de prejuicios relacionados con el color de piel y la materialidad que sustenta a las diferentes culturas (Wade, 2000). El eurocentrismo como vocación universalizante de la modernidad/colonialidad y de desconocimiento, ocultamiento e invisibilización de las formas otras de producir conocimiento, por fuera del cual es imposible concebir la realidad y por supuesto el saber.

Esa superioridad/inferioridad tiene color como lo menciona Ramón Grosfoguel (2011), el color blanco tiene entonces en esta configuración una multitud de apelativos que permiten inferir que es sinónimo de lo que se debe alcanzar no solo en términos fenotípicos sino también socio-culturales, todos los individuos deben ser medidos y deben pasar por un filtro de color de piel y *periferialidad*, que soportará el nivel de aceptabilidad en el mundo civilizado-occidentalizado. De otra parte, la episteme occidental “Se convirtió en el conocimiento universal normalizado. De esta forma, se consideraron inferiores todas las «otras» tradiciones de pensamiento” (Grosfoguel, 2011)

Esa inferioridad normalizada se ha convertido en regla para las poblaciones de toda la periferia mundial, es un “creer” desde la propia mismidad que se es inferior frente a un punto de referencia, ya señalado; occidente como referencia mundial, se ha establecido como “punto de equilibrio” y centro frente a los demás que figuran como periferia. Para el caso concreto de comunidades étnico-raciales en América, y particularmente las afrocolombianas, esto no ha sido distinto, existe entonces una colonialidad incrustada para con ellos mismos, que ayuda a moldear día a día la forma como se relacionan con los exogrupos y las relaciones endo-grupales. Las

relaciones siempre estarán pasadas por el estado colonial perviviente, lo blanco-nor-europeo siempre tendrá un sentido de perfección, rectitud, razón, científicidad, belleza estética, etc.

Por esto mismo, la teoría decolonial funciona como marco de referencia a la hora de abordar el sentido colonial que pervive en las comunidades y que a la postre permite seguir mallugando el sentido de mismidad de los integrantes de grupos étnico-raciales en Colombia y el mundo.

Contra esta “política identitaria” y hegemónica que siempre privilegió la belleza, el conocimiento, las tradiciones, espiritualidades y cosmologías masculina, cristiana y occidental a la vez que consideraba inferiores y subalternas la belleza, el conocimiento, las tradiciones, espiritualidades y cosmologías no cristianas y no occidentales, aquellos sujetos representados como inferiores y subalternos por dichos discursos hegemónicos desarrollaron su propia “política identitaria” (Grosfoguel, 2011)

No obstante esa política identitaria “propia” y como resultado del incrustamiento de la colonialidad, no ha hecho más que multiplicar esos mismos preceptos (o en otros términos se ha seguido el mismo patrón de reproducción social y cultural) que permite su recreación; la forma de reproducción social imperante que impide las formas otras de ser y existir en el mundo.

Yara Altez (2000), proporciona un importante antecedente y punto de análisis para nuestra disertación, producto de sus investigaciones en la parroquia de Caruao, en la que se preguntó acerca de la imagen de sí recreada entre los habitantes de la Parroquia Caruao en relación con los foráneos blancos. La autora denomina a este tipo de relaciones interpersonales; clientelismo cultural, en la medida en que las relaciones con la otredad blanca representa una especie de *status* simbólico que les significa “estar en mejor posición”, lo mismo que el blanqueamiento de su piel, conviene subrayar entonces que esto reafirma nuestra posición acerca de que este fenómeno no es nada nuevo.

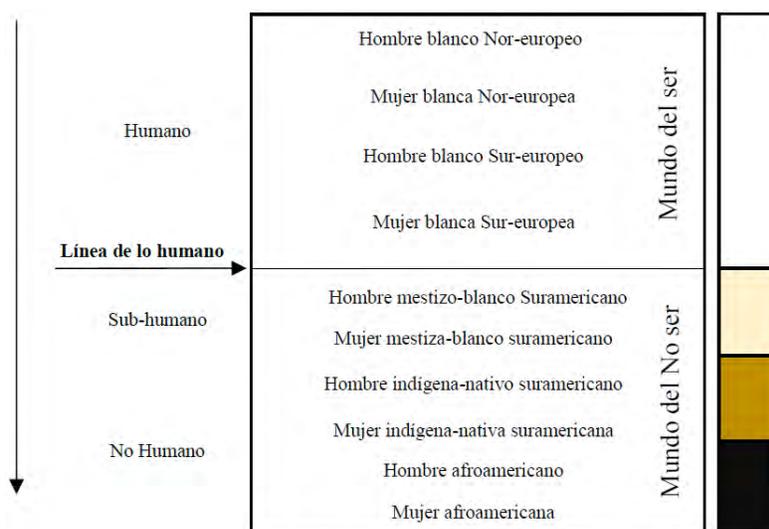
Otro aspecto importante dentro de la teoría decolonial es el referido a la categoría de racismo según Grosfoguel: “El racismo puede marcarse por color, etnicidad, lengua, cultura o religión. Aunque el racismo de color ha sido predominante en muchas partes del mundo, no es la forma única y exclusiva de racismo” (Grosfoguel, 2011) de hecho se configura en una amplia gama de formas del racismo, que para efectos del presente trabajo se lo entenderá en un sentido estricto al hecho de considerar a “otro” o al “yo” desde la mismidad, inferior frente a la otredad blanca-noreuropea.

El racismo es una jerarquía de superioridad/inferioridad sobre la línea de lo humano. Esta jerarquía puede ser construida/marcada de diversas formas. Las élites occidentalizadas del tercer mundo (africanas, asiáticas o latinoamericanas) reproducen prácticas racistas contra grupos etno/raciales inferiorizados donde dependiendo de la historia local/colonial la inferiorización puede ser definida o marcada a través de líneas religiosa, étnicas, culturales o de color. (Grosfoguel, 2011)

Esto no solo ha sucedido por parte de grupos cuya “posición” social los ubique como elites, sino también dentro de los mismos grupos subalterizados; esto, como producto de la colonización epistémica que pervive en la visión de mundo de los grupos étnicos, siendo importante el “desencuentro” con el endogrupo.

Grosfoguel menciona que en la división del mundo, en el del ser y el del no ser, se fraguan conflictos internos, hasta ahora habíamos denotado que se entiende al mundo del ser, como occidente y que el punto de referencia para las zonas del no ser es Nor-Europa además de Estados Unidos, no obstante dentro de la zona del no ser existen controversiales divisiones como se observa en el siguiente gráfico. (Ver ilustración 1).

Ilustración 1 División del mundo en el del ser y no ser desde la teoría decolonial.



Fuente: elaboración propia a partir de: (Grosfoguel, 2011)

Así por ejemplo, Latinoamérica a pesar de estar ubicada en la zona del no ser, cuentan con pueblos presuntamente inferiores e históricamente subalterizados, como gays y mujeres.

Indígenas y afros siendo que se configuran como una categoría de existencia subhumana que se encuentra aún más abajo en la línea del ser, que las mujeres blancas/mestizas colombianas, además de eso, las mujeres negras colombianas se situarían muy por debajo que los hombres afros, situándose en niveles casi inexistentes dentro de la configuración del sistema mundo colonizado, capitalista.

“Existe un colonialismo interno tanto en el centro como en la periferia. El ‘Otro’ son las poblaciones occidentales de los centros metropolitanos u occidentalizas dentro de la periferia, cuya humanidad es reconocida pero que al mismo tiempo viven opresiones no-raciales de clase, sexualidad o género dominados por el ‘Yo’ imperial” (Grosfoguel, 2011). En este sentido y como lo veremos más adelante, además de la división de sexos dentro de la comunidad afrocolombiana del Pacífico Sur, existe una especie de subdivisión, pasada por el color, en la que se evidencia una y otra vez la tendencia de cercanía a lo blanco, cuanto más blanca es una persona más cerca está del ideal y viceversa.

Ya para terminar, es necesario considerar el análisis profundo de la Colonialidad epistémica y sus diferentes manifestaciones, blanquear desde la colonia significó mucho para las comunidades negras, esto es deshacerse de las marcas negras no sólo en el color, sino en las posturas, formas de hablar, vestir, entre otras, es de esta manera que la colonialidad encuentra su génesis en tiempos de la colonia.

3. Blanqueamiento: entre lo ideal y lo identitario

El blanqueamiento desde una perspectiva histórica ha coadyuvado a estructurar las subjetividades de los individuos en toda América. Así pues, ha jugado un papel clave en el moldeamiento de las identidades y la mismidad de los individuos. Desde la llegada de los primeros colonizadores al “nuevo mundo”, las relaciones étnico-raciales estuvieron trazadas por una evidente negación de las formas otras de existir y de ser en el mundo. En ello, ha sido muy importante el trastocar la parte más interna de la manera en que las comunidades ven al mundo, además de las relaciones intra e interétnicas. En este sentido el blanqueamiento ha sido una de las herramientas fundamentales dentro del universo de la racialización y colonización epistémica y del ser.

De ahí que, aquí entendamos el blanqueamiento como una manifestación práctica y vivencial del estado de colonialidad de los individuos mediante el cual se pretende llegar al estado de “pulcritud y pureza” que brinda el ser “blanco”, está casi en todos los aspectos de la vida de los individuos que perviven en un estado de colonialidad del ser, que a la larga coadyuva a definir las relaciones que entre los individuos de una misma comunidad étnico-racial se dan y también la de éstos con grupos exógenos.

Esa condición que permea las relaciones sociales de los individuos desde una perspectiva macro, pone en cuestión y conflicto la mismidad de los individuos como trataremos de evidenciarlo más adelante con el análisis de los datos obtenidos en el marco de esta investigación.

La investigación arroja importantes resultados que permitieron continuar con nuestra reflexión y a su vez tratar de indagar sobre esta categoría desde unos elementos prácticos en las comunidades estudiantiles en el pacífico sur colombiano. Con esto, también alcanzamos a identificar no solo los aspectos y elementos relacionados con la colonialidad epistémica y el ser de las comunidades afrocolombianas sino también relacionarlo con otras investigaciones realizadas en otras latitudes, lo cual brinda importantes insumos al análisis aquí propuesto.

Peter Wade (2000) realiza una interesante reflexión con relación al privilegio asignado a lo mestizo en los proyectos de construcción de nación como elemento dinamizador de las uniones nacionales a través de las Américas, la concepción blanca siguió teniendo prevalencia y pasó de ser una aspiración pública de colonizadores y colonizados en la colonia, a ser una aspiración intrínseca del proyecto de construcción nacional. “En toda América se impulsaron políticas migratorias para atraer europeos con la finalidad de ‘mejorar la raza’; esto es, borrar los rastros de la sangre india y negra de la población” (Portocarrero, 2013). La política de blanqueamiento pasó del plano concreto y visible a uno poco concreto e interiorizado.

Nada de esto fue gratuito, el proyecto de construcción nacional necesitaba de unos elementos propios, “válidos para todos” que permitieran su concreción, la legitimidad que la población asignara al proyecto era uno de los ingredientes más importantes. De otro modo su consolidación era inviable, por ello, fue preciso tratar de ocultar algunas políticas que permitían vislumbrar el carácter continuo de segregación de lo no blanco (o mestizo).

La idea de “riqueza racial” encontró su punto de inicio hasta consolidarse como la conocemos hoy en día. Se empezaron a suscitar y generar cambios, en muchos casos ganados por las poblaciones y en otros motivados por las elites, así, los indígenas y sobretodo negros, pasaron de ser agentes casi invisibilizados, comparados en suma con “animales que hablan” a ser individuos nacionales, los indígenas empiezan a cobrar importancia en la medida en que eran considerados el pasado precolombino majestuoso de la “gran” nación naciente, los negros, comienzan a ser valorados en razón de elementos como su *folklore*; no obstante, siempre estuvieron en la base de la jerarquización étnico racial existente. Para ellos la idea instaurada y que perseveraba gira en torno al blanqueamiento como mecanismo de avance sociocultural ha sido el camino a seguir.

Esta concepción tuvo diferentes matices con mayor o menor predominancia dependiendo del contexto, incluso dentro de los mismos países se evidenciaba contrastes en las posturas. Sin embargo, no podemos dejar de traer a colación el caso de los países australes donde la concepción de blanqueamiento tal y como lo citamos más arriba, fue promovida y patrocinada por los estados con una política principal que giraba en torno a la migración europea y el exterminio o segregación total de comunidades indígenas y algunos rezagos de los afro.

[La] invisibilización se relaciona con la construcción de la idea del emblanqueamiento de la sociedad argentina, que coincide con el aluvión migratorio de europeos con predominancia de oriundos de Italia, España, y otros países de Europa. Allí se configura la construcción de un proyecto nacional que destaca los aportes culturales de la inmigración europea como elementos determinantes en la sociedad (Siegrist & Ghirardi, 2008)

Debemos tener en cuenta que el caso de la Argentina tuvo algunas particularidades que condujeron a que los procesos de mestizajes y de concepción de lo blanco como el fin último fuese más fuerte, no obstante no dejan de tener relación directa con nuestro objetivo de análisis. Los elementos intrínsecos del proyecto de construcción nacional en términos étnico-raciales para el caso de Colombia, también tuvo algunas diferencias, jugando un papel importante los aportes y posible “defensa” de los indígenas y en algunos casos aislados, de negros por parte de misioneros y de más individuos pertenecientes a la iglesia católica, cosa que no tuvo mayor injerencia en los países australes de la América del Sur.

En la colonia, la sanción social por el entrecruce de los blancos, con “razas” menos blancas significa una degradación, era una causal de movilidad social descendente, práctica que era duramente sancionada por quienes contaban con un color de piel más claro, cuando sus descendientes y/o familiares en general decidían “mezclarse” con alguien de tonalidad más oscura, la sanción era mucho más dura, si se tratase de un matrimonio, al considerarse una deshonra para la familia el hecho de que se mezclara la pura y limpia sangre de un blanco por ejemplo con la de una negra:

“En Santa Fe de Bogotá un don Ignacio de Salazar declaró que " viniendo de gente honrada limpia de toda raza de Guinea" entablaba querrela contra su propio hijo Juan Antonio por haber contraído " matrimonio de secreto" con la joven Salvadora Espinosa de calidad mulata. El padre percibía el daño social de este matrimonio en su persona y en el porvenir social de sus hijas quienes " temía no encontrarían esposo de su misma categoría” (Friedemann, 1993).

Es preciso mencionar que aunque en general, las reglas eran las mismas para cualquier persona que de tonalidad más blanca quisiera entablar relación alguna con personas de piel más oscura, el juego cambiaba para el caso de los indígenas, pues ellos contaban con un estatus un poco mayor al de los negros y por tanto de alguna manera la sanción era menor, incluso, algunos blancos llegaron a patrocinar el casamiento de sus descendientes con princesas indígenas en un claro acto de conveniencia mutua, pero que a la larga no deja de ser un signo importante de la diferenciación entre negros e indígenas en la colonia y la república.

Así entonces, el proceso de mestizaje no fue homogéneo en toda lo que hoy conocemos como Colombia, las jerarquías de mestizaje estaban expuestas a un sinnúmero de situaciones que a la larga configuraban en sí, el universo de la construcción nacional bajo los preceptos de pulcritud de lo blanco.

Algo que queda claro después de todo, era lo incondicional del rechazo al entrecruzamiento con el negro en la época colonial y la primera parte de la república, de ninguna manera eran vistos con buenos ojos esta clase de cruzamientos y sin duda el negro quedaba con muy pocas posibilidades

En este escenario de difícil desarrollo, el negro debía acomodarse étnico-racialmente a lo blanco, la cercanía con la idea blanca de belleza, modernidad y libertad le permitieron configurar un universo *imaginario* de posibilidades en lo blanco, las formas otras de existencia dentro de las

cuales se encontraban las propias empezaron a ser ignoradas, el objetivo siempre giro entorno a generar movilidad social ascendente mediante el blanqueamiento étnico-racial, las posibilidades aumentaban con este mecanismo e incluso la posibilidad de entrecruzamiento con lo indígena era una mejor opción; “las fronteras de color resultaban permeables y la “decencia” se perseguía a través de la cosmética (aclarando la piel mediante ungüentos), o usando ropas lujosas, o por medio de la ilusión genética, es decir, el matrimonio interracial” (Galarza & Liuba, 2015).

4. Un Pacífico blanco: Anhelos de avance e integración nacional

En el Pacífico colombiano la situación no ha sido distinta, las dinámicas de configuración identitarias y de relaciones étnico-raciales de las comunidades en ésta zona han debido responder a la dinámica general del país en estos aspectos: primero como colonia y para el caso particular de Tumaco, como centro de acopio de mercancías y de esclavos que serían llevados a las minas principalmente de Barbacoas, segundo en la república, en la cual, las dinámicas giraron principalmente en torno a las extracción de tagua para el caso particular de Tumaco, periodo en el cual las relaciones sociales tenían un fuerte componente racista por parte de la elite, caracterizada por ser una minoría blanca en el puerto; tercero con las dinámicas subsiguientes en los siglos XX y en la actualidad.

El imaginario de blanqueamiento en la creciente localidad de Tumaco, en la época colonial estuvo en consonancia con el del resto de las Américas, era preciso alcanzar los privilegios con los que contaban las personas blancas, por ello el compadrazo que aunque rara vez ocurría, podía ser una posibilidad que siempre debía buscarse. De otro modo, los padres alentaban el entrecruce de sus hijas con los “amos” blancos para blanquear la descendencia y de esta manera obtener algunos beneficios. “La formación de castas—grupos definidos por sus rasgos físicos, producto de patrones matrimoniales exogámicos entre blancos, indios y negros—avivó la imaginación e ilusión del blanqueamiento durante la época colonial” (Portocarrero, 2013)

El número abrumador de uniones entre gentes de una y otra casta estimuló el mestizaje acentuando el blanqueamiento etno-cultural entendido como el camino " ideal " hacia la consecución de sitaliales en la sociedad dominada por criollos blancos. Con el tiempo, se incrementaría el proceso de blanqueamiento. Sectores de negros en la sociedad republicana intentaron enfrentar la discriminación socio-racial huyendo

de lo negro hacia lo blanco con la mira de participar significativamente en la vida de la nación colombiana. (Friedemann, 1993)

En este sentido, los comportamientos también debían estar lo mayormente distanciados de lo negro, para ello se trataba de acudir a la imitación de formas de hablar, vestir, y así entonces por ejemplo si una persona no respondía a los cánones “blancos” exigidos por la blanca cultura era rechazado. En este punto hay que decir que ésta no fue una situación generalizada y más bien dependía de la situación del esclavo o “trabajador doméstico”.

El blanqueamiento al que se sometió a muchas comunidades negras e indígenas en América y por supuesto en Colombia, tuvo implicaciones negativas para la mismidad de quienes han sido afectados por éste, la visión de mundo que para el caso particular de las comunidades afrocolombianas asentadas principalmente en el Pacífico y que hoy se supone debería girar en torno a cánones particulares de autovaloración sobre la base del respeto por la diferencia, la valoración de la otredad y relaciones inter e intraculturales recíprocas, se ha visto desdibujada de este plano.

Las constantes luchas de parte de ciertas comunidades dentro del universo de lo afrocolombiano y muy a pesar de las victorias alcanzadas, no siempre ha sido efectivo en cuestiones reivindicatorias y consolidación de formas otras de existir y ser en el mundo. Por el contrario, se ha mantenido en la situación de colonialidad, esto, se suma a otros aspectos como la ineludible condición de respuesta a los cánones occidentales impuestos que impiden pensar de manera efectiva en el sentido de la glocalidad como categoría práctica y de análisis.

De alguna manera pensar en formas y maneras otras de existencia no ha sido una tarea fácil debido a la carga impositiva de la herencia histórica, aquí, las cuestiones existenciales otras, diversas y subversivas no tienen cabida ya que habitan el mismo ser de los individuos que perviven en y con la colonialidad, el ser se encuentra racializado de la manera más vil y la concepción de mismidad no encuentra más cabida que en lo blanco, europeo... aunque los datos también arrojaron otras posturas y conflictividades.

Sin duda alguna la situación se puede volver inverosímil para quienes la viven y replican a diario y hace falta un ejercicio constante de vislumbrar las maneras propias y otras de convivir y vivir en el mundo, no es suficiente con actuar dentro del sistema, hace falta entrar y salir de él

al estilo de la teoría crítica, transgredirlo con sus propias armas en pro de la liberación del individuo como sujeto social que busca el bien común de su comunidad.

En este sentido, la escuela más que tener una función multiplicadora, a nuestro juicio, tiene la función de incubadora de la colonialidad. En este sentido es preciso mencionar que de acuerdo con los datos, en general la opinión de los estudiantes es basada en cuatro fuentes principalmente. Para este análisis decidimos salir un poco de lo presupuestado en el marco metodológico del proyecto y hacer uso de herramientas de análisis cuantitativo² de información recogida con instrumentos cualitativos. Aplicamos un formato para identificar las fuentes utilizadas por los estudiantes arrojando los siguientes resultados: el 40 % de las fuentes hacen referencia a medios masivos, le siguen entorno en el que se ubica, comunidad y familia con un 38,2%; finalmente educación y escuela y categorías (pensar, ver, observar, etc) de apoyo y auto-reflexión con 10,9% cada una.

Los anteriores datos reflejan en nuestra opinión que los medios tienen un preponderado importante en la opinión e imagen que los estudiantes recrean sobre su propia comunidad y que a su vez en las mismas comunidades se replican diferentes dinámicas, siendo de las de menor porcentaje la escuela ya que ésta sirve como incubadora y en menor medida como generadora, a excepción de concepciones históricas como el pasado del negro reducido a la esclavitud, o la justificación de la esclavitud por las capacidades físicas “superiores” del negro en relación con otros grupos, también en su culinaria, el deporte, etc. Siendo que consideramos a estos últimos influenciados por los medios.

Por otro lado, en la observación que realizamos dentro del marco de la investigación, encontramos que muchos de los alumnos tienen una concepción negativa de lo que significa ser afro. La visión de otros aspectos de la vida y la teoría social es casi siempre histórica, de este modo los alumnos por ejemplo reducían en repetidas ocasiones lo negro con el pasado esclavo, si bien no es el mayor problema, el “reduccionismo” al que la escuela ha llevado la concepción de lo negro en diferentes contextos, particularmente en la región Pacífica, resulta en cierta

² Para tratar los datos, fueron transcritas las respuestas de los estudiantes en una hoja formato Doc., después de esto copiadas y pegadas en la aplicación online “More than books” y ésta procedió a contar las palabras en general que más se repetían, de éstas sacamos todas las que tenían que ver con fuentes de información y conocimiento y generamos el universo de cuatro categorías obtenidas (hay que indicar que estas categorías macros contienen otros elementos o subcategorías) estas cuatro categorías componen el 100% de las más usadas en relación con fuentes por los estudiantes que completaron el formato.

medida complejo. Ésta es una clara evidencia de las implicaciones epistemológicas que conlleva la constante exposición de los estudiantes al mecanismo de incubación de la colonialidad epistémica y del ser.

Los entornos en los cuales los estudiantes frecuentan son sumamente importante, a la larga termina siendo recreadores de las concepciones negativas que el negro tiene sobre sí mismas y por mencionar aquí. Los educandos eran muy lucidos a la hora de exponer los contrastes y contradicciones que se viven en las comunidades. En uno de los ejercicios de observación participante, una alumna exponía de manera clara lo que hemos venido mencionando:

“...allá en mi vereda existe una lucha por lo más blanco, primero, yo tengo una prima, ella se fue para Ecuador hace como tres años, ahora que se puso dura la cosa, ella allá tuvo un hijo con un indígena creo, y cuando la Johana llegó al río (Johana es la prima) mi tía Iledine y tío Lidoro (papas de la prima) decían que bonito el niño porque había salido clarito”. (Angulo, Observación participante, 2016)

Lo anterior evidencia claramente todos nuestros postulados en relación con que, por un lado, el blanqueamiento pasado por la colonialidad del ser de los individuos en las comunidades, tiende a ser evidente también en los entornos propios de los individuos. Por otro lado, se identifica manifiestamente la intención a valorar más lo blanco, como “único camino” para alcanzar los preceptos de avance e incorporación a la sociedad blanca civilizada:

“No es de extrañar, entonces, que en esta época (S. XVII-XIX) se creyera que logrando que los descendientes se casaran con personas lo más blancas posibles, lograrían tener en el futuro familiares totalmente blancos porque, de ese modo, se borrarían las manchas indígenas o negras que portaban” (Portocarrero, 2013)

La implicación del blanqueamiento no solo encuentra como escenario incubadora a la escuela a pesar de que consideramos es éste su principal escenario, no obstante las comunidades sobre todo en las zonas rurales, también se han visto permeadas por este fenómeno. Los entornos familiares, locales y rurales son un fortín de una serie de situaciones en este sentido.

El blanqueamiento al que se sometió una gran parte de las poblaciones de indígenas, afros y mestizos, implicó la incorporación de comportamientos, modos de ver y relacionarse con el mundo, propios de la mirada moderna del mundo, en el habitus de individuos y comunidades pertenecientes a la periferia racial que la misma modernidad construyó. Lo anterior conllevó a que algunos indígenas, mestizos y afros negaran su herencia no blanca y trataran de actuar lo más parecido al blanco, como un esfuerzo por

blanquear sus modos de vida y ser un poco más legítimos ante los ojos de las estructuras de poder. (Almonacid, 2015)

Como se ha mencionado arriba, las dinámicas han tomado diferentes matices, dependiendo del momento y las circunstancias históricas, pero en esencia es lo mismo. Es decir, se privilegia lo blanco en los modos de ver, concebir y existir en el mundo, en detrimento de las maneras otras de existencia. Además, existe una evidente inferiorización de lo negro en todos los ámbitos, dentro de esta concepción conflictuada de la mismidad de los individuos, se ve al otro como menos, bajo el principio de determinado nivel de blancura física y cultural. No solo los negros e indígenas han venido actuando bajo éstos preceptos, los mestizos también han actuado guiados por estas premisas desde tiempos inmemorables.

(...) los mestizos habían incorporado en su habitus el imaginario colonial de la blancura, por lo que ya desde antes del decreto buena parte de ellos evitaba utilizar sus lenguas de origen para eliminar cualquier sospecha de llevar la “mancha de la tierra”. Este imaginario cultural de los mestizos, que consideraba el blanqueamiento como medio para obtener los privilegios reservados a la elite criolla, ha sido analizado en este trabajo mediante la categoría de la limpieza de sangre (Castro, 2005)

El blanqueamiento étnico-racial es evidente desde tiempos tan remotos como la Nueva Granada. De esta manera Castro (2005) nos proporciona un interesante análisis de la relaciones de mestizaje en la naciente república, tiempos desde los cuales ya era evidente el entramado colonial que pretendía pervivir en el tiempo. En este caso, el autor hace el análisis indicando que se trataba de una especie de limpieza de sangre y de cualquier rastro no negro como regla para acercarse a lo blanco.

Para el caso de este trabajo, los estudiantes evidencian, la situación de colonialidad en la que perviven, el rechazo a su color de piel (o por lo menos un color de piel muy oscuro) es evidente. No hay cabida para ser “desproporcionalmente negro” lo cual por supuesto, evidencia que consideran de mejor manera contar con un color de piel más blanco. En una de las secciones de observación participante los estudiantes lanzaban discursos en pro y otros en contra de lo negro (de acuerdo con nuestra interpretación), por ejemplo frente a la significación de lo negro en términos fenotípicos en su intervención indicó:

Profe pero viéndolo bien uno no puede ser tan negrito que azulee, ¡ay! Porque hay negros que en verdad ya se pasan, son muy negros, oiga, yo tengo un vecino que el man es de Mejicano (rio de la ensenada de

Tumaco) y el man azulea a lo lejos, el man yo creo que es africano, africano puro, vea, ese man es bastante negro oyó (Castillo, observación participante 2016)

De principio notamos ciertas características en los estudiantes que nos permitieron inferir varias situaciones. La primera y más reveladora es que encontramos que el “tono de piel” tiene efectos positivos en caso de acercarse a lo blanco y negativo en caso de acercarse a lo negro, el efecto positivo incluso llegaba a afectar las relaciones de grupo. Los jóvenes pueden ser percibidos de buena forma por ejemplo si su color de piel se acerca a lo blanco, lo mismo que otras características fisionómicas como lo perfilada que pueda estar la nariz o lo lacio del cabello; todos estos elementos configuran una amalgama de representación de la realidad que alimentan la condición de colonialidad de los individuos.

En este mismo sentido, el relacionarse con un individuo que se considera blanco (mestizo) en términos étnico- raciales, tiene un efecto positivo en el estatus de los estudiantes que comparten tiempo mayormente con individuos que se autodenominan como blancos-mestizos. Esto es más evidente en los chicos, la valoración de los rasgos femeninos principalmente lo inherente al cabello, hace manifiesta su condición de preferencia étnica-sexual. Nótese en este punto que más allá de tratarse de un problema de gustos, todos los elementos encontrados están atravesados por el problema de la condición de colonialidad de los individuos ya que al no tratarse de razones meramente estéticas sino basadas en el precepto de lo blanco, cambian de sentido y entran a engrosar la larga lista de signos manifiestos de la condición de colonialidad, de otro modo nuestro análisis sería infructuoso, lo blanco continua con su tendencia de ser sinónimo de avance y buena apariencia a largo de la historia colonial primero y luego de colonialidad después, “en el transcurso de los siglos XX y XXI, riqueza, modernidad, belleza y blancura empezaron a verse como conceptos equivalentes, en el que uno de ellos llevaba necesariamente a la confluencia de los otros” (Portocarrero, 2013)

Los estudiantes relacionan de manera positiva los conceptos relacionados con lo blanco, de esta manera, vinculan la idea de desarrollo y lo moderno directamente con lo blanco. En la observación participante observamos que los estudiantes relacionaban más estos elementos con los norteamericanos. De esta manera no solo se concibe a lo blanco en si como mejor, sino también a lo mestizo por cercanía a lo blanco.

5. Hacia una subcategorización de lo negro

La concepción de lo negro como categoría étnico-racial a través de la historia ha variado en repetidas ocasiones dependiendo del momento histórico o los juegos de poder que se encuentren vigentes en el momento. Así entonces, como lo hemos visto hasta ahora, ésta ha pasado de ser una categoría fija en principio a estar expuesta a las vicisitudes de los entornos, los momentos históricos y más recientes los vaivenes paradigmáticos que confluyen en la teorización de lo negro. No obstante existe una marcada tendencia pasada por mecanismos de segregación, explotación y menosprecio en relación con lo negro alrededor del mundo.

La situación particular de las comunidades negras en Colombia especialmente en el pacífico colombiano, territorios permanentemente ocupados desde la colonia, por las gentes negras, como hemos de suponer, no escapa a esta situación de variabilidad intrínseca de lo negro, por el contrario, los momentos históricos han jugado un papel supremamente importante en la concepción propia de mundo, y a su vez, ha coadyuvado en la visión exógena que de éstas comunidades se tiene.

A lo largo de esta investigación, son muchas las preguntas que han guiado el proceso, como preguntarnos sobre el papel de la colonialidad del ser en la concepción que el afro tiene de sí, para ello ha sido trascendentalmente importante tratar de develar los posibles aspectos ocultos o no tan visibles en el discurso de mismidad como única herramienta mediante la cual podíamos identificar estos elementos y su relación directa con la teoría decolonial. Otra de las preguntas que nos han permitido guiar todo el proceso se relaciona con el cómo los estudiantes han incorporado el discurso exógeno que ha posibilitado la concepción de sí mismo que tienen, ¿acaso se trata exclusivamente de la tradición discursiva racista hacia lo negro desde la colonia?; ¿Se trata de la escuela como instrumento de incubación de la colonialidad?: estos elementos no son fortuitos y tienen su razón de ser en la larga configuración del ser negro en la actualidad.

La clasificación social ha sido un elemento constitutivo en la configuración del patrón mundial de poder, como piedra angular de la dominación del centro; es decir Europa sobre la periferia mundial y la acentuación de los diferentes binomios generados al calor de la modernidad; “inferiores y superiores, irracionales y racionales, primitivos y civilizados, tradicionales y modernos (Quijano, 2014). El mismo autor considera que a partir de dicha

clasificación “se fueron configurando las nuevas identidades sociales de la colonialidad (indios, negros, aceitunados, amarillos, blancos, mestizos)” de la cual en adelante se desprenderían un sinnúmero de sub-clasificaciones que responderían a distintos cánones, sin embargo para el presente trabajo es importante el que se refiere a cánones biológicos y de reproducción como el entrecruce de unos grupos étnico/raciales con otros.

Los datos encontrados en terreno responden bien a estos postulados. La racialización permite configurar mundos sobre la base de la clasificación étnico/racial de los grupos educados bajo patrones de colonialidad que permiten vislumbrar como ésta ha calado en la mismidad de los individuos. Resultado de este trabajo se obtuvo la siguiente ilustración que responde a la clasificación que dentro de las comunidades se ha generado dentro del universo de lo negro. Es decir, existe toda una clasificación que responde a la noción de colonialidad en esta comunidad negra/afrodescendiente. (Ver ilustración 2).

Ilustración 2. Gradación de color de las gentes negras según estudiantes.



Fuentes: Clases-taller investigativos proyecto “Mismidad e identidad afro en la I.E. Nueva Florida (2016).

Según los estudiantes, la comunidad ha generado una clasificación del negro con base al color, en la cual la categoría “clarito” se encuentra cerca del ideal blanco aunque siempre procurando estar dentro de lo negro mientras que el “negro azulado” se encuentra lejos del ideal

blanco siendo que se debe procurar implementar mecanismos de ascenso étnico/racial mediante el entrecruce con personas con grados más claros de piel. Esta gradación se ha naturalizado y se usa con total frecuencia en las relaciones de los estudiantes no sólo en la escuela sino en las diferentes comunidades de las que provienen, se trata de la naturalización de las experiencias de las gentes en este sistema de gradación de la piel y patrón de clasificación (en realidad subclasificación) dentro del universo de lo negro. Se trata de un sistema configurado endógenamente “desde la inserción de América en el capitalismo mundial moderno / colonial, las gentes se clasifican y son clasificadas según tres líneas diferentes, pero articuladas en una estructura global común por la colonialidad del poder: trabajo, género y raza” (Quijano, 2014).

Por otro lado, la línea de clasificación de la raza y género han sufrido menor reflexión en contraposición de la línea de trabajo, la cual ha sido desarrollada ampliamente por diferentes autores, investigadores, etc.

En este sentido, dicha clasificación se soporta en dos ejes fundamentales según Quijano: “el control de la producción de recursos de sobrevivencia social y el control de la reproducción biológica de la especie” (Quijano, 2014) el primero implica el control del trabajo, los recursos y sus productos, y el segundo implica el control del sexo y sus productos, esto es controlar lo que desde la perspectiva del poder eurocentrado es “bueno” para las comunidades controladas, periféricas, subalterizadas en términos de su reproducción; así en entonces, para pensar en estos términos la realidad de las comunidades negras ha sido imperativo generar sitiales como los ya mencionados para en términos de reproducción estar cerca de lo blanco, sin embargo se hace necesario marcar puntos y marcas de diferencia entre unos y otros: Negro azulado, negrito, negro oscuro, negro moreno, negro canela, negro coloradito y clarito responden a estas nociones.

Ahora bien, se hace necesario entender ciertos factores en relaciones con los patrones clasificatorios en las sociedades occidentales. Si bien el sexo y la edad son atributos diferenciales, estos podrían considerar “naturales” utilizados como categorías asociadas en las relaciones de explotación, dominación, conflicto (Quijano, 2014). Es decir Mientras que otras instancias de la clasificación social biológica como el sexo y la edad tienen un peso efectivo en la estructura biológica, elementos como el color de piel, la forma y color de cabello, los ojos, la forma y tamaño de la nariz, etc. no tienen ninguna consecuencia en tal estructura según aportes

hechos en (2014) por Aníbal Quijano. Entonces ¿a qué patrones responde esta disposición encontrada en los datos?

Según el análisis del propio Quijano (2014) “a racialización de las relaciones de poder entre las nuevas identidades sociales y geoculturales fue el sustento y la referencia legitimadora fundamental del carácter eurocentrado del patrón de poder, material e intersubjetivo”

El color de la piel fue definido como la marca “racial” diferencial más significativa, por más visible, entre los dominantes / superiores o “europeos”, de un lado, y el conjunto de los dominados / inferiores “no-europeos”, del otro lado. De ese modo, se adjudicó a los dominadores / superiores europeos el atributo de “raza blanca”, y a todos los dominados / inferiores “no-europeos”, el atributo de “razas de color”²³. La escalera de gradación entre el “blanco” de la “raza blanca” y cada uno de los otros “colores” de la piel fue asumida como una gradación entre lo superior y lo inferior en la clasificación social “racial”. (Quijano, 2014)

Al preguntar a los estudiantes sobre las características sociales de las personas situadas en la parte más baja de la clasificación, encontramos que estos se refieren en general como las personas con menos posibilidades sociales, económicas y con mayor grado de “atraso” dentro del universo de lo negro. De manera que situarse en la parte baja de esta gradación no sólo significa desventaja a nivel étnico/racial sino una peor situación socioeconómica y social en general

Adicional a lo anterior, en la aplicación de los instrumentos, salieron a la luz otros aspectos que pretenden demostrar la imagen que de sí mismos recrean los estudiantes de la I.E. Nueva Florida en relación con su identidad como negro.

Las diferentes entrevistas efectuadas nos presentan resultados en relación con aspectos inherentes a las personas negras que los mismos estudiantes consideran que no son adecuados o según ellos se deberían parecer más al común denominador o punto de referencia, en este caso la blanca cultura.

El primer aspecto es el uso del lenguaje, en sus diferentes formas, según los estudiantes, las personas negras cuentan con una característica que para ellos no es bien percibida en relación con el lenguaje o uso de la lengua. El tono y formas gramaticales no se encuentran en consonancia con los cánones, según los estudiantes, éstos la utilizan de forma brusca o inadecuada, no pueden moderar el tono de voz y utilizan de mala manera las palabras y en general la gramática, la estudiante Jenny Rivera en respuesta a uno de los formatos aplicados y

que incluía la pregunta ¿cómo no deben ser los negros/afrodescendientes? Indicó: “Pues en el comportamiento no ser tan bullicioso como lo somos todos, debemos mejorar eso en la forma de hablar pues que hablen muy vulgarmente entonces debemos mejorar en la forma en cómo nos expresamos” según los resultados de la interpretación de las entrevistas, un gran número de estudiantes consideran que este es un aspecto a mejorar en dirección al estado de las personas mestizas/blancas.

El segundo aspecto se refiere a la forma de comportarse, la cual según los estudiantes es algo “tosca, su comportamiento no debe ser brusco porque todo es a las patadas. En forma de hablar no debe hacerlo así como cotorra; pájaro loco y debe saber expresarse (Valencia, entrevista abierta y guiada, 2016)

Tercer punto, aspectos fenotípicos como la nariz y el cabello, lo cual según los estudiantes debe mejorarse, ya que no se puede tener un cabello tan ensortijado, eso desmejora la “raza”, en el caso de la nariz, es imperativo que esta sea más perfilada. Hay que tener en cuenta que en el pacífico Colombiano, es de costumbre que se le jale la nariz a los recién nacidos cuando ésta según tiene una forma “ñata”, es decir corta, baja y ancha.

Cuarto y último punto, en este punto los estudiantes indican que el negro/afrodescendiente debe ser “un poco más inteligente será el color de piel más claro ser disciplinado y ser más creativo para que nuestro país cambie y pueda mejorar...” (Rentería, observación participante, 2016).

6. A manera de conclusión

A lo largo de este ensayo nos preocupamos por dar cuenta de la imagen de sí recreada entre los estudiantes que se reconocen como negros/afrodescendientes en la Institución Educativa Nueva Florida. Esta preocupación estuvo motivada por una visita casual a la institución en la que los estudiantes utilizaban unas formas de trato que para entonces solían ser presuntamente “extrañar” o de desprecio a su cultura por lo que decidimos embarcarnos en esta tarea investigativa. Este ensayo responde a este proyecto, cuyo título inicial se menciona en la introducción.

En este sentido los objetivos específicos que guiaron el proceso se relacionan a continuación. Lo primero fue identificar el discurso de mismidad de los estudiantes, frente a esto, es preciso indicar que existe un discurso de inferiorización de lo negro sobre todo en lo relacionado con el color de piel, pero también otros aspectos como la nariz, el cabello, entre otros; de parte de los estudiantes que se reconocen como afrodescendientes. El Segundo objetivo giró en torno a identificar los principales mecanismos de aprehensión del discurso exógeno en los estudiantes: aquí encontramos que entre las fuentes que reconocen los estudiantes para la gestación de estas nociones de manera general son los medios masivos, seguido de entorno, comunidad y familia, tercero la escuela. No obstante, nuestro análisis y sobre de un proceso de triangulación con otros datos, encontramos que la incidencia de los medios masivos está más direccionada a aspectos históricos, de representación de imaginarios y de correspondencia del proyecto de reivindicación étnico-territorial de las comunidades negras, mientras tanto el papel del entorno, comunidad y familia si se relaciona específicamente con fenómenos como el sistema de gradación de color. El último objetivo formulado fue contrastar los discursos endógenos y exógenos de las comunidades negras, aquí, encontramos un análisis de tipo histórico en el que fue preponderante el papel de la colonia y la nación en la formación del discurso endógeno negro para ello, el discurso exógeno en la colonial y la primera parte de la república “moldearon” el comportamiento, las formas de ser y existir en el mundo, sexo y sus productos, el trabajo y las relaciones socio-culturales de la comunidad afrodescendiente, de manera tal que éstos elementos responden a patrones coloniales de poder, ser y saber aunque lo anterior se encuentra ya en otro estado

Es preciso mencionar que la gradación de color no era un elemento que se tenía en las hipótesis, en adelante queda la muy importante tarea de encontrar mecanismos que permitan poner en cuestión las situaciones encontradas. ¿Cuál puede ser la solución a mediano y largo plazo?, es una pregunta que se ha planteado desde que se empezaron a hallar los primeros resultados y que sin embargo no ha podido ser respondida, estos elementos deben reflexionarse, no obstante en este momento es posible decir que la escuela y la educación en general pueden ser herramientas importante para generar situaciones de existencia. Sumado a lo anterior, me pregunto sobre la misma situación en otros contextos en el Pacífico, me refiero específicamente a los consejos comunitarios y las diferentes veredas asentadas en la rivera de los diferentes ríos que bañan el Pacífico; ésta también es una tarea que se debe completar.

Finalmente, sugiero a los líderes de las comunidades negras, preocuparse por las anteriores situaciones, el proyecto reivindicatorio así como la autovaloración como comunidad se pueden ver seriamente amenazados por esta clase de situaciones. No se sugiere aquí mantener las culturas y sistemas de autovaloración intactas cuando es bien sabido que las culturas están cambiando todo el tiempo, son dinámicas, sin embargo el cambio no debe ir en ningún caso en detrimento de aspectos fundamentales.

7. Bibliografía

- Almonacid, W. (2015). Sonidos de resistencia, ennegrecimiento e híbrido cultural de resistencia. Una mirada decolonial a las prácticas musicales de los violines caucanos. (Pensamiento),(palabra) y obra, 78-95.
- Altez, Y. (2000). Clientelismo y mismidad conflictuada de una comunidad negro-venezolana en un fin de siglo. *Fermentum*, 29(10), 433-444.
- Angulo, M. (21 de Octubre de 2016). Proceso de observación participante en el marco del proyecto denominado "Mismidad e identidad afro en la I.E. Nueva Florida". (Y. Segura, Entrevistador)
- Castillo, J. (21 de Octubre de 2016). Proceso de observación participante en el marco del proyecto denominado "Mismidad e identidad afro en la I.E. Nueva Florida". (Y. Segura, Entrevistador)
- Castro, S. (2005). *La hybris del punto cero: ciencia, raza e ilustración en la Nueva Granada (1750-1816)*. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana.
- Friedemann, N. (1993). *La saga del negro : presencia africana en Colombia*. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana.

- Galarza, F., & Liuba, K. (2015). Cuando la piel habla: estrategias de blanqueamiento en el sistema universitario peruano. Centro de investigación de la universidad del pacifico, 1-22.
- Grosfoguel, R. (2011). Racismo epistémico, islamofobia epistémica y ciencias sociales coloniales. *Tabula Rasa*, 341-355.
- Lee, F. (2014). Racismo, alienación y emancipación en el pensamiento de Frantz Fanon El espíritu de nuestra época entre civilización y barbarie. *Humania del Sur*, 145-158.
- Portocarrero, G. (2013). Racismo y mestizaje y otros ensayos. Lima: Fondo Editorial del Congreso del Peru.
- Quijano, A. (2014). Colonialidad del poder y clasificación social. En A. Quijano, *Cuestiones y horizontes : de la dependencia histórico-estructural a la colonialidad/descolonialidad del poder* (págs. 285-327). Buenos Aires: CLACSO.
- Rentería, N. (21 de Octubre de 2016). Proceso de observación participante en el marco del proyecto denominado "Mismidad e identidad afro en la I.E. Nueva Florida". (Y. Segura, Entrevistador)
- Restrepo, E., & Rojas, A. (2010). *Inflexión decolonial: Fuentes, Conceptos y Cuestionamientos*. Popayán: Editorial Universidad del Cauca.
- Siegrist, N., & Ghirardi, M. (2008). Mestizaje, sangre y matrimonio en territorios de la actual Argentina y Uruguay. Siglos XVII-XX. Centro de Estudios Avanzados, Universidad Nacional de Córdoba, 143-161.
- Valencia, I. (21 de Octubre de 2016). Proceso de observación participante en el marco del proyecto denominado "Mismidad e identidad afro en la I.E. Nueva Florida". (Y. Segura, Entrevistador)
- Wade, P. (2000). *Raza y etnicidad en latinoamerica*. Quito: Abya Yala.
- Walsh, C. (2007). Interculturalidad y colonialidad del poder. Un pensamiento y posicionamiento “otro” desde la diferencia colonial. En S. Castro, & R. Grosfoguel, *El giro decolonial* (págs. 47-62). Bogotá: Siglo Hombre Editores.

Walsh, C. (2013). Pedagogías decoloniales: prácticas insurgentes de resistir,(re) existir y (re) vivir. Quito: Abya Yala.